

LA PATRIA.

Año III. EDITOR Y REDACTOR PROPIETARIO, IRENEO PAZ. Núm. 793

MEXICO, DICIEMBRE 31 DE 1879.

CONDICIONES.
LA PATRIA se publica diariamente, excepto los días siguientes á los festivos.
Suscripción mensual en México \$ 1 00
Fuera " 1 50
Número suelto " 0 06
" atrasado " 0 12
Remitidos y anuncios, precios convencionales.
Pagos: invariablemente adelantados.

Sios de hoy: S. Silvestre y Sta. Columba.

Juez de turno el 2º Ramualdo Beltran

EMILIO BEBEUYCK Y COMP.

Unicos agentes de anuncios y publicaciones de este periódico en Europa y los Estados Unidos.
Agentes para Francia y Bélgica: M.M. Havas Laffite y C.º En Londres: M. Geo. Street y C.º, 30 Cornhill.

RECOMENDACIONES.

COLEGIO católico para niñas y señoritas.—Tenemos los mejores informes del que dirige la muy inteligente profesora Srta. Camila Vera de Pérez. Se dan allí cátedras de instrucción primaria y secundaria.
Recomendamos este colegio, como uno de los mejores de la Capital.

EMILIO LEFFORT.—Cantina y billares. Situado superior de licores. Esquina de la Encarnación y Sta. Catalina.

JUAN Guzman Rosales.—Tiro de pistola. 3.º de Soto núm. 0.

M.R. Cavantous.—Sala de armas.—Callejón del Espíritu Santo 10.

FRANCISCO de P. Chacon.—Médico cirujano. Calle de Santa Teresa la Antigua 3. Consultas diarias á las dos de la tarde. Gratuitas para los pobres, á las ocho de la mañana.

LA Explosión.—Gran barata de ropa hecha. Esclerillas 18, frente á los árboles.

LA Sultana.—Gran fábrica de cigarros y puros de Bollinger y Esteve. Nuevo México 9. Depósito central: S. Bernardo 4.

CAFE de la Union.—Puente de San Francisco 13.—Limpieza, baratura, buen servicio.—Trinidad Contreras.

LA Ciudad de México.—Gran Almacén de manufacturas de cobre y de toda clase de metales. Tiburcio 24.

ROPA hecha.—¡¡¡A los casimires de las mejores fábricas del país!!!—3.º de Santo Domingo núm. 1, bajos de la Ex-Inquisición, frente al Jardín.

GRAN Mississippi.—Precios sin rival. Competencia con todos los Establecimientos de su clase en la capital.—Gran Cantina.—1.º de Plateros y Alcaicería.

Se compra.—Un ajuar de sala y recámara usada, siempre que sea el precio módico y guarden los muebles que lo componen buen estado.

LA Sirena.—Tlapalería y Ferrería.—Refugio 19.—Marcial Pezaña.

PELUQUERIA DE LAS TRES GARANTIAS.—Manuel Quiroz, Tacuba 26.
Se corta el pelo ó se raliza, por un real. Se peinan señoras.

ZAPATERIA Mexicana.—Luis G. Tapia y Co.—1.º Calle del Reloj núm. 3.—Expendio de calzados finos y corrientes, por mayor y menor.—Especialidad en las medidas.

LA UNION.—Casa de Huéspedes.—Escalerillas núm. 18, frente a las Cadenas.—Camas, á 3 y 4 rs. Comidas, desde 1 hasta 4 rs.

RECOMENDAMOS á nuestros lectores la serrería moderna del Sr. Celestino Hourcade, sastre y profesor de corte, aprobado por las más competentes sociedades de París y otras capitales de Europa, como uno de los mejores de esta capital, tanto por la elegancia como por la comodidad en los precios.—Calle del Espíritu Santo número 1 y medio.

DINERO.—Se presta con comodidad en la calle del Aguila n.º 13.

ALMACEN Y BOTICA.—J. E. Bustillos. Efectos genuinos, nuevos y baratos. Tacuba 7 y 8.

PEDRO BEAUXIS.—Restaurant y Cantina frente al Teatro Arbu.—S. Felipe Neri núm. 4.—Vinos magníficos y baratos.

IMPORTANTE al público.—El específico inventado por el Sr. Antunez para curar radicalmente el dolor de muelas, se halla de venta en esta capital, en la calle de las Escalerillas núm. 18 y en sus sucursales.

TIENDA ANTIGUA BUENA FE.—Tequila Pechuga. Chorrera de S. Luis. Tercera de Vanegas 7.—Guadalupe Leon Garza.

CANTINA "Le Petit Louvre."—Especialidad en vinos, cigarros y puros. Coliseo Viejo, bajos de hotel S. Carlos.—Antonio Maestre.

EMBARCACIONES.—Línea entre México y Chalco. Administración: Puente de Curtidores, esquina.—Vicente Sedano.

PASTELES franceses calientes, á diez reales el ciento.—De venta diariamente en la pastelería de Santa Isabel 7.

Se recomiendan los legítimos, excelentes y superiores vinos de BARSAC, tanto blancos, tintos, como espumosos.
De venta en el único depósito de la calle del Espíritu Santo núm. 3.

BAÑOS.—Recomendamos los de la calle del Amor de Dios, como los mejores de la capital, por el aseo y buen servicio.

AGUSTIN SOLER.—Llamamos la atención sobre el anuncio de esta casa, publicado en la 4.ª plana del presente número.

FONDA DE LA ESTUDIANTINA.—2.ª de la Pilaseca N.º 7º.—Limpieza, baratura, y buen servicio.—Cirilo Durán.

A NUESTROS CORRESPONSALES.

Les hacemos saber que vamos á girar en su contra por el valor de las suscripciones de la Patria, de ejemplares del Almanaque del Padre Cobos y demas pedidos que han hecho á esta casa, advirtiéndoles que á aquellos que tuvieran á bien no obsequiar nuestra firma sin causa motivada, tendremos el sentimiento de retirarles nuestras suscripciones.

Es preciso advertir tambien que hasta ahora no tenemos que quejarnos sino de algunos pocos de nuestros corresponsales que suelen contestar con el silencio nuestras súplicas, ó devolviendo otros con pretestos fútiles nuestras libranzas, motivo por el que no hemos querido dar á la estampa sus nombres; pero los daremos en lo sucesivo, entendiéndose que esta amenaza solo va dirigida á los que no pagan los giros con reconocida mala fé ó rehusándose á dar esplicaciones.

En lo general estamos contentos y agradecidos, principalmente con aquellos de nuestros agentes que han tenido la amabilidad de pagar algunas veces nuestras libranzas no teniendo fondos nuestros en su poder y reservándose á hacer despues sus observaciones que siempre hemos tenido el gusto de obsequiar.

Fiados en esa bondad, de que nos han dado repetidas pruebas, les hacemos hoy la misma súplica: si notaren en la liquidacion algun error de la administracion, les suplicamos que no sea motivo para respaldar nuestros giros, seguros de que aquel será subsanado en el otro bimestre. Esto lo hacemos para que no se nos produzca el doble perjuicio de pagar falso giro y de carecer de nuestros fondos en su oportunidad.

EDITORIAL

EL AÑO QUE MUERE Y EL AÑO QUE NACE.

El año de 1879, con sus trescientos sesenta y cinco días, desaparece para siempre entre las sombras del pasado. Quedan sus recuerdos, únicamente sus recuerdos y las consecuencias de los tristes hechos que tuvieron lugar en él, que se ligan con los acontecimientos que vendrán mañana á inaugurar el año de 1880 como un año preñado de tempestades y de extraños sucesos.

El año que hoy termina tiene que marcarse en la historia como un año climatérico, puesto que en él se han desenlazado algunos hechos trascendentales y otros espantosos, como los asesinatos de Veracruz, cuya memoria queda indeleblemente marcada juntamente con el estigma de reprohabación para sus autores.

El país, que marchando de abismo en abismo ha ido presenciando dolorosos y tristes acontecimientos, tenia aún que presenciar los escándalos elevados á sistema con que la Administracion actual se propuso entretener la opinion pública.

Es grato cuando un año termina, señalar los hechos culminantes y honrosos, ó agradables y placenteros que han tenido lugar; pero es en extremo doloroso tener que recordar, únicamente, desaciertos, escándalos, violaciones, asesinatos, quiebras, falsedades, vacilaciones y maquiavelismo. La humanidad en su conjunto, tiene tambien, como el hombre en su individualidad, como la sociedad en su masa colectiva, hechos y fechas que les son funestos y desagradables ó que le son honrosos y satisfactorios. El gobierno del general Diaz tiene en el año de 1879 la página

mas negra de su historia. En este año se puso en ridículo á la Nacion convocando pomposamente á los pueblos á un certámen internacional, y contra las reglas de la buena administracion se mandó á un ayudante de la presidencia á pedir fondos á la Administracion de Rentas del Distrito, contrariando la orden del Ministerio de Hacienda. Y ese mismo presidente Diaz que se mostró solícito hasta la arbitrariedad para favorecer aquella imaginada exposicion universal, apoyándola en los Consejos de Estado contra la opinion de la mayoría de los secretarios; veleidoso en sus sentimientos; versátil en sus ideas, la hizo aplazar mas tarde en las cámaras para que su ministro de fomento saliera del puesto que habia ocupado con beneplácito de las gentes laboriosas y progresistas. Poco despues el general Negrete se pronunciaba contra la administracion á la que habia servido; y en el Consejo de gobierno se dictó resolucion draconica, prometiendo ahogar en sangre cualquiera intentona revolucionaria. El plan de Monte Alto no tuvo mas eco que el que pudo producir en la sociedad la lectura de la proclama. Ni un hombre, ni un fusil, ni un disparo; pero en las altas esferas del poder habia ya producido la atroz resolucion de ahogar en sangre el descontento.

Trascurrieron apenas veinticuatro días, cuando una noche, noche solemne para los hermanos masones, porque es la noche de Juan el Bautista, en el primer puerto de la República, nueve ciudadanos estimables por sus cualidades, y respetables por la rectitud de sus principios, amigos y hermanos varios de ellos del gobernador de Veracruz, morían acerbillados á balazos en un rincon del cuartel que ocupaba el batallon número 23. El telégrafo trabajó en esa noche para transmitir las órdenes neronianas en clave especial manejada por Vega y Limon; y salvándose el conducto del Ministerio de la guerra en este asunto, como se salvó el del Ministerio de Hacienda en el negocio de la Exposicion, se fraguaron mentiras; se supuso un asalto que no pudo existir y que la autopsia de los cadáveres de las víctimas vino á desmentir completamente. Esa clave, y esa secretaría particular de la presidencia, y ese gobernador de Veracruz, y ese presidente Diaz, estaban preparando á la Nacion la mas estupefacta sorpresa, cuando tres días despues, en medio de la consternacion general, se daban los horribos detalles de aquellos horribles y crueles procedimientos.

La justicia, el clamor á la justicia para que castigara á los culpables, era la única y posible reparacion que podia exigirse. Pero el Congreso, á pesar de las acusaciones presentadas ante él, y como si se tratara de hechos insignificantes, nada hizo y dejó trascurrir todo su período de sesiones sin llamar á cuentas á los culpables. Parece mentira que aun envuelvan las sombras, hechos que debian ser á esta fecha claros como la luz solar; pero la verdad es que nada, nada ha podido ser bastante para mover estas masas congregadas para dar leyes en nombre del pueblo, y convertidas en dóciles instrumentos de un dictador simulado.

Para terminar la serie de desaciertos que caracterizan al general Diaz y á su gobierno, estaba reservado á Diciembre, último mes de este año maldito, levantar al rango de candidato oficial de primera fuerza, al general Gonzalez, de antecedentes equívocos y nacionalidad dudosa. El militarismo con todo su lujo de arbitrariedad está amenazando al país con el triunfo de esa candidatura, que el pueblo entero repugna y rechaza.

Demostrado queda, pues, que este año que vá á morir ha dejado tristes recuerdos y huellas imborrables de los malos pasos del gobierno. Entramos dentro de breves horas á 1880; 1880 es un año de guerras, de luchas, de catástrofes; porque los gérmenes de 1879 fructificarán. Esta sinopsis del año que muere, nos dará la medida de los hechos que vendrán en el año que nace.

R. R.

BOLETIN

La situacion politica se aclara.—Por qué nos felicitamos de que sea Gonzalez el candidato oficial.—Servicio que ha prestado Don Porfirio al liberalismo.

Por más que el acto del General Diaz que creara la candidatura de D. Manuel Gonzalez sea un enorme desacierto, nosotros repetimos y repetiremos que nos felicitamos de él.

Entre la situacion presente, originada por esa proteccion, y la que guardábamos hace dos meses, hay una enorme diferencia en contra de la segunda.

Efectivamente: no es lo mismo fluctuar entre las incesantes vacilaciones de un estado de cosas en que no se sabe cual será el puesto de cada quien á la hora de la lucha, que recibir ya de una manera definitiva el punto que cada cual ha de sostener en el momento solemne del asalto.

El general Diaz pudo haber dispensado su proteccion á un liberal, y en este caso la gran familia que tiene por bandera la carta emanada del Plan de Ayutla, habria sentido profunda division; y, debilitada por la anarquía de sus miembros, hubiera dado origen á una larga y fratricida lucha que podria ahogar en sangre á la República.

No fué así, por fortuna. El elegido del soldado que hoy des gobierna la Nacion, fué otro soldado destinado á seguirla desgobernando mañana; otro soldado que á no ser por la intervencion francesa, estaria hoy oscura y vergonzosamente arrinconado entre los trebejos inútiles del fraile; un soldado que desde su filiacion en las listas de los cuarteles hasta la llegada de las escuadras extrañeras á las aguas de Veracruz, no hizo otra cosa que disparar sus armas contra los apóstoles del progreso de la Reforma y de la Constitucion; un soldado que conquistó la mayor parte de los ascensos que se registran en su hoja de servicios, esgrimiendo incansablemente, desde su bayoneta de recluta hasta su espada de oficial, para herir de muerte el esfuerzo de los que pugnaban por arrancar al pueblo mexicano de entre las garras del clero y del absolutismo.....

Ese ha sido el designado por D. Porfirio Diaz para sucederle en el poder.

Con razon nos hemos felicitado de la eleccion. Frente á ella los círculos liberales no han tenido embarazo en comprender que su alianza estaba naturalmente determinada para tratar, en lo posible, de aborraz á la República el bochorno de caer en manos de un hombre cuya carrera pública está hecha al lado de Cobos y D. Leonardo Marquez.

Para combatir la candidatura oficial de un liberal, los círculos que conviniessen en ideas con el candidato, habrian sentido dolor inmenso al levantar el arma contra un hermano.

Para ponerse frente á frente de Don Manuel Gonzalez no experimentarían siquiera ese remordimiento, porque saben que al luchar con él, luchan contra uno de aquellos que faltando los primeros á la fra-

ternidad, no vacilan en ensangrentar á la Nacion al grito reaccionario de Religion y fueros

D. Porfirio ha prestado, pues, un inmenso servicio á la causa de la libertad, escogiendo por su heredero del poder á D. Manuel Gonzalez. Los verdaderos constitucionalistas, hoy, como en todos los momentos de prueba para los principios, han sabido unirse en apretado lazo, dando así un mentis solemne á los que dicen que los liberales todo lo posponen á la mezquina cuestion de personalidades.

De hoy más la cuestion no va á ser ya de personas ni de candidaturas. El retroceso, encarnado en D. Manuel Gonzalez, y cubierto con la piel de oveja de su neoliberalismo, va á luchar en campo abierto con los partidarios del «Libre Sufragio y Constitucion y de la Reforma.»

La victima estaria, como siempre, del lado del progreso y de la civilizacion: no es la fé la que ha de faltar en las filas liberales, cuyos miembros todos, aún los que eran enemigos todavia ayer, se tienden hoy la mano y se aprestan, resueltos y confundidos en uno, á rechazar enérgicamente, en nombre de la libertad y de las instituciones, la irrisoria candidatura del Pacificador del Occidente (?)

MANUEL CABALLERO.

REVISTA DE LA PRENSA

El «Mensajero» contiene ayer dos notables artículos, el uno se refiere á los brindis de Huahuatla, diciénolo entre otras espirituales ocurrencias:

«Un recomendable extranjero se improvisó mexicano, concurrió á la inaprovechada comida, y fué el escogido para proclamar al pacificador, futuro presidente de la República. Cuestion de simpatías.

Españoles de nacimiento el orador tráshumano y el pacificador en marcha, preciso era brindar con acaloramiento.

Protegido el pacificador de Occidente por el español José María Cobos, que introdujo á este país el plagio de los ciudadanos, no era difícil la revolución. ¡Al avio, señores!

Pero es sabida la suerte que corren de ordinario los partidarios de los príncipes que aspiran á suceder al rey. Que lo digan muchos irlandeses y escoceses que brindaron por los Estuardos.

El tiempo corre: el tiempo desengaña: el tiempo todo lo consume. Suenan todavia en nuestros oídos las arengas encomiásticas que el orador tráshumano de Huehuetoca pronunciaba en honor de los hombres que hoy crean sumidos en la desgracia política del poder.

Y cuando venimos tanto cambio de frente, esperamos otros cambios, la rectificacion de la línea de batalla frente al enemigo mismo. Usamos términos de la milicia, porque en las épocas de militarismo no sorprende el «centinela alerta.» Pero hay un estudio que debe hacerse: el de la historia de los gobiernos militares. Recorramos la nuestra.

Iturbide, Bustamante, Santa Anna, Paredes y Miramón, vinieron á tierra. Y con ellos con que fueron hombres de cierta talla, de cierto cartabon que nunca alcanzará á medir el pacificador de Occidente. Y contemos con que aquellos militares descansaban más sobre su educacion civil que sobre el pedestal formado por la táctica de infantería. Los cabos de escuadra que se bautizaron y cracieron en las cuadradas de la tropa ó en el fogon de la cocina de ranchos, tiran siempre como la cabra: al monte.

Ya nos parece ver al país convertido en un campamento.

El otro artículo del «Mensajero» tiene un aire de mas solemnidad. He aquí unos de sus párrafos:

«Hoy ha cambiado nuestra situacion: desde que el gobierno, aliándose en el partido del militarismo, entre los que asaltaron al club Cadenista, se resuelve á sostener un candidato militar, toca á todo partido político meditar cual será el porvenir de la República en manos de tal candidato, y tomar lugar al lado de la paz y de las instituciones republicanas.

Si en el campo á que llegamos hoy calificamos de vergonzosa y antidemocrática esa resolución: si vemos en peligro la soberanía de los Estados y las institucio-